

## DE LEER A ENTENDER – HECHOS 8:30

- I. ¿Percibes algún beneficio en las pruebas y aflicciones? (Daniel 10:12). Ilustra tu respuesta con una historia personal, en parejas o tercetos (Ser: aspectos psicopedagógicos)
- II. Justifica la Veracidad o Falsedad de las siguientes declaraciones (Saber: aspectos cognitivos):

| #  | Premisas   | V-F            |
|----|--|----------------|
| 1. | El libro de Daniel muestra la banalidad de la gloria y pompa mundanal. <sup>1</sup> Sal 9.7-12; Dan 2.44 |                |
| 2. | El factor tiempo fue recurrente en la predicación de Cristo. <sup>2</sup>                                | Dan 2.44       |
| 3. | El libro de Daniel debería recibir atención significativa. <sup>3</sup>                                  | Dan 9.23       |
| 4. | Los periodos proféticos son refutables. <sup>4</sup><br>24.25  | Mat 24.15; Luc |
| 5. | Las verdades de la Biblia muestran unidad y orden perfectos. <sup>5</sup><br>1.1                         | Heb            |

- III. ¿Qué es lo más significativo que aprendiste? (Sostener: aspectos valorativos)

“Es cierto que sufriremos chascos y que nos aguardan tribulaciones; pero debemos encomendar todo, sea grande o pequeño, a nuestro Dios. A él no lo aturden la multitud de nuestros sinsabores, ni lo abruma el peso de nuestras cargas. Su protección se extiende a todos los hogares y vela por cada individuo. A él le preocupan todos nuestros negocios y pesares. Él anota cada lágrima; se conmueve al advertir nuestras debilidades. Todas las aflicciones y pruebas que nos sobrecogen son permitidas a fin de que obren los divinos propósitos de amor en nuestro beneficio, “para que recibamos su santificación”, y así participemos de la plenitud del gozo que se halla en su presencia.”

Elena G. de White, *Mi vida hoy*, p. 301

<sup>1</sup> “Del nacimiento y de la caída de las naciones, según resaltan en los libros de Daniel y Apocalipsis, necesitamos aprender cuán vana es la gloria y pompa mundanal. Babilonia, con todo su poder y magnificencia, cuyo parangón nuestro mundo no ha vuelto a contemplar —un poder y una magnificencia que la gente de aquel tiempo creía estables y duraderos— se desvaneció y ¡cuán completamente! Pereció “como la flor de la hierba”. Santiago 1:10. Así perecieron el reino medo-persa, y los imperios de Grecia y de Roma. Y así parece todo lo que no está fundado en Dios. Solo puede perdurar lo que se vincula con su propósito y expresa su carácter. Sus principios son lo único firme que conoce nuestro mundo.” Elena G. de White, *Profetas y reyes*, p. 402.

<sup>2</sup> “La nota predominante de la predicación de Cristo era: “El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está cerca: arrepentíos, y creed al evangelio”. Así el mensaje evangélico, tal como lo daba el Salvador mismo, se basaba en las profecías. El “tiempo” que él declaraba cumplido, era el período dado a conocer a Daniel por el ángel Gabriel. Daniel 9:24” White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 199, 200.

<sup>3</sup> “Se necesita un estudio mucho más detenido de la Palabra de Dios; especialmente Daniel y el Apocalipsis deben recibir atención como nunca antes en la historia de nuestra obra. Podemos tener menos que decir en algunos respectos, con relación al poder romano y al papado; pero debemos llamar la atención a lo que los profetas y los apóstoles han escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo de Dios... Leed el libro de Daniel. Evocad, punto por punto, la historia de los reinos allí representados. Contemplad a estadistas, consejos, ejércitos poderosos, y ved cómo Dios obró para abatir el orgullo de los hombres y arrojar la gloria humana en el polvo.” Elena White, *Testimonios para los ministros*, 112

<sup>4</sup> “Como los argumentos basados en los períodos proféticos resultaban irrefutables, los adversarios trataron de prevenir la investigación de este asunto enseñando que las profecías estaban selladas. De este modo los protestantes seguían las huellas de los romanistas. Mientras que la iglesia papal le niega la Biblia al pueblo, las iglesias protestantes aseguraban que parte importante de la Palabra Sagrada —o sea la que pone a la vista verdades de especial aplicación para nuestro tiempo— no podía ser entendida.” White, *El conflicto de los siglos*, pp. 339, 340.

<sup>5</sup> “No siempre hay orden perfecto o aparente unidad en las Escrituras... Las verdades de la Biblia son como perlas ocultas. Deben ser buscadas, extraídas mediante esfuerzos concienzudos. Los que tan solo dan un vistazo a las Escrituras, con un conocimiento superficial que piensan que es muy profundo, hablan de las contradicciones de la Biblia y ponen en duda la autoridad de las Escrituras. Pero aquellos cuyo corazón está en armonía con la verdad y el deber, escudriñarán las Escrituras con un corazón preparado para recibir impresiones divinas. El alma iluminada ve una unidad espiritual, una gran hebra de oro que corre por todo el conjunto, pero se requieren paciencia, meditación y oración para rastrear la preciosa hebra áurea.” White, *Mensajes selectos*, tomo 1, pp. 22, 23.

IV. ¿Cómo materializarás lo aprendido? (Hacer: aspectos metacognitivos)